



¿Quieres recibir
las bendiciones
de Dios?

¿Quieres tener la
seguridad
económica?

©2021 bajo licencia “Creative Commons”. Si quieres utilizar o adaptar este material, consulta: es.wikipedia.org/w/index.php?title=WP:CC-BY-SA para ver los términos de uso.

Fecha de esta edición: 27-mayo-2021.

Resumen de principios bíblicos sobre el dinero

- I. No deben ocupar nuestra atención el dinero y las cosas materiales, sino que debemos fijar nuestros ojos en lo que realmente importa.
- II. Nos corresponde devolver una parte de lo que Dios nos ha dado.
 - A. ¿Con qué actitud debemos dar? Con gozo y generosidad.
 - B. ¿Cuánto debemos dar? Por lo menos el diezmo.
 - C. ¿A qué debemos dar?
 1. Pastores
 2. Misioneros
 3. Misericordia
 4. Fraternidad y compañerismo
 5. Gastos de la congregación
 - D. ¿Al fin y al cabo, por qué debemos dar?
 1. Debemos dar porque Dios lo manda.
 2. Debemos dar para recibir la bendición de Dios en nuestras vidas personales.
 3. Debemos dar por amor y gratitud a Dios, porque él nos ha dado todas las cosas, y provee nuestras necesidades.
 4. Debemos dar porque sabemos que sin nuestros diezmos y ofrendas, la iglesia va a seguir débil y sin poder cumplir con sus programas y ministerios.

Todos los textos bíblicos fueron tomados de la Nueva Versión Internacional (NVI).

Algunos dibujos fueron tomados de **Distant Shores Media/Sweet Publishing** (<https://www.unfoldingword.org/sweet-publishing>)

¡Aprende cómo funciona la economía de Dios!

¡Al cristiano fiel y verdadero Dios le promete proveer todas sus necesidades!

Hay muchas promesas en la Palabra de Dios que nos declaran precisamente esto:

Jesucristo dijo:

³¹ Así que **no se preocupen** diciendo: “¿Qué comeremos?” o “¿Qué beberemos?” o “¿Con qué nos vestiremos?” ³² Porque los paganos andan tras todas estas cosas, y **el Padre celestial sabe que ustedes las necesitan.** ³³ **Más bien, busquen primeramente el reino de Dios y su justicia, y todas estas cosas les serán añadidas.** *Mateo 6:31-33*

El apóstol Pablo dijo:

³¹ ¿Qué diremos frente a esto? Si Dios está de nuestra parte, ¿quién puede estar en contra nuestra? ³² **El que no escatimó ni a su propio Hijo**, sino que lo entregó por todos nosotros, ¿**cómo no habrá de darnos generosamente**, junto con él, **todas las cosas**? *Romanos 8:31-32*

El viejito salmista dijo:

²⁵ He sido joven y ahora soy viejo, pero **nunca he visto justos en la miseria, ni que sus hijos mendiguen pan.**
²⁶ Prestan siempre con generosidad; sus hijos son una bendición. *Salmo 37:25-26*

Así que **Dios cuida de los suyos.**

¿Sabes que todas las cosas buenas que tenemos nos las dio Dios? ¡Dios es la única fuente de las cosas realmente buenas!

Toda buena dádiva y todo don perfecto descienden de lo alto, donde está el Padre que creó las lumbreras celestes, y que no cambia como los astros ni se mueve como las sombras. *Santiago 1:17*

¡Ésa sí es la **seguridad económica**! Hoy en día se habla mucho de cómo lograr la seguridad económica, pero es un gran engaño: ¡sin Dios no hay seguridad económica!

¹³ Ahora escuchen esto, ustedes que dicen: «Hoy o mañana iremos a tal o cual ciudad, pasaremos allí un año, haremos negocios y ganaremos dinero.» ¹⁴ ¡Y eso que **ni siquiera saben qué sucederá mañana!** ¿Qué es su vida? Ustedes **son como la niebla, que aparece por un momento y luego se desvanece.** *Santiago 4:13-14*

Jesús nos cuenta de un señor que creía que había conseguido la seguridad económica sin Dios:

El terreno de un hombre rico le produjo una buena cosecha. ¹⁷ Así que se puso a pensar: “¿Qué voy a hacer? No tengo dónde almacenar mi cosecha.” ¹⁸ Por fin dijo: “Ya sé lo que voy a hacer: derribaré mis graneros y construiré otros más grandes, donde pueda almacenar todo mi grano y mis bienes. ¹⁹ Y diré: Alma mía, ya tienes bastantes cosas buenas guardadas para muchos años. **Descansa, come, bebe y goza de la vida.**” ²⁰ Pero Dios le dijo: “**¡Necio! Esta misma noche te van a reclamar la vida.** ¿Y quién se quedará con lo que has acumulado?” *Lucas 12:16-21*

“¡Pues yo quiero esa seguridad económica! ¡Quiero que Dios me bendiga! ¿Cómo puedo ser ese cristiano fiel y verdadero para que Dios me provea mis necesidades?”

¿Qué nos enseña este pasaje?

Versículo 2: Las iglesias de Macedonia eran más pobres que la iglesia de Corinto, pero a pesar de eso habían dado generosamente aun de esa pobreza.

Versículo 3: Esas iglesias habían dado según sus capacidades económicas, y aún más allá de esas capacidades.

Versículo 4: Para ellos era un **privilegio** ayudar a los santos en Jerusalén, sabiendo que de ahí les había llegado el evangelio de la salvación.

Versículo 5: Y lo que dieron no sólo era dinero, sino que realmente habían dedicado sus propias vidas al servicio del Señor, y una parte natural de eso fue su ofrenda.

Los cristianos de Macedonia tenían la actitud correcta: **Es un privilegio dar**, sabiendo lo que Dios nos ha dado, y las bendiciones que nuestros diezmos y ofrendas pueden brindar a otros.

4. Debemos dar porque sabemos que sin nuestros diezmos y ofrendas, la iglesia va a seguir débil y sin poder cumplir con sus programas y ministerios.

Traigan íntegro el diezmo para los fondos del templo, y así habrá alimento en mi casa. *Malaquías 3:10a*

Conclusión

Más bien, busquen primeramente el reino de Dios y su justicia, y todas estas cosas les serán añadidas. *Mateo 6:33*

Den, y se les dará: se les echará en el regazo una medida llena, apretada, sacudida y desbordante. Porque con la medida que midan a otros, se les medirá a ustedes. *Lucas 6:38*

Pruébenme en esto —dice el SEÑOR Todopoderoso—, y vean si no abro las compuertas del cielo y derramo sobre ustedes bendición hasta que sobreabunde. *Malaquías 3:10b*

Así que debemos dar de gratitud por todo lo que Dios nos ha dado, no sólo la salvación comprada con la vida de su hijo, sino también todas las bendiciones que Dios nos da diariamente, como ya vimos en Mateo 6:31-33.

En el Nuevo Testamento hay un lindo ejemplo de esto, el de los miembros de las iglesias en la provincia de Macedonia, al norte de Grecia. En el siguiente pasaje vemos que el apóstol Pablo está escribiendo a la iglesia en Corinto, en la provincia de Acaya, la parte sur de Grecia, y les está hablando del ejemplo de los cristianos de Macedonia:

¹ Ahora, hermanos, queremos que se enteren de la gracia que Dios ha dado a las iglesias de Macedonia. ² **En medio de las pruebas más difíciles, su desbordante alegría y su extrema pobreza abundaron en rica generosidad.** ³ Soy testigo de que **dieron espontáneamente tanto como podían, y aún más de lo que podían,** ⁴ rogándonos con insistencia que les concediéramos el **privilegio** de tomar parte en esta ayuda para los santos. ⁵ Incluso hicieron más de lo que esperábamos, ya que se entregaron a sí mismos, primeramente al Señor y después a nosotros, conforme a la voluntad de Dios. *2 Corintios 8:1-5*



Qué lindo ejemplo, ¿no? Las iglesias de Macedonia de que está hablando aquí probablemente eran la iglesia de Filipos y la iglesia de Tesalónica. Ya vimos un poco acerca de la iglesia de Filipos más arriba, en Filipenses 4:14-19.

Aquí Pablo está recogiendo una ofrenda para la iglesia madre en Jerusalén, que está sufriendo seria necesidad, posiblemente durante un período de hambruna. Las iglesias de Macedonia ya han contribuido generosamente, y Pablo está desafiando a

la iglesia de Corinto a seguir su ejemplo.

El cristiano que recibe plenamente las bendiciones de Dios entiende ciertos principios bíblicos, y los pone en práctica en su vida diaria:

I. No deben ocupar nuestra atención el dinero y las cosas materiales, sino que debemos fijar nuestros ojos en lo que realmente importa.

Jesucristo dijo:

¡Tengan cuidado! **Absténganse de toda avaricia; la vida de una persona no depende de la abundancia de sus bienes.** *Lucas 12:15*

Pero **en este mundo** todo el mensaje que oímos día tras día es todo lo contrario, ¡que nuestra vida sí depende de la abundancia de nuestros bienes! Pero éste es un engaño.

Con esto no quiere decir que busquemos la pobreza o que nos conformemos con ella, ¡claro que no! Pero nuestra actitud debe ser como la oración de Agur hijo de Jaqué:

⁸ Aleja de mí la falsedad y la mentira; no me des **POBREZA** ni **riquezas** sino sólo **el pan de cada día.** ⁹ Porque teniendo **mucho**, podría **desconocerte** y decir: “¿Y quién es el SEÑOR?” Y teniendo **poco**, podría llegar a **robar** y **deshonrar** así el nombre de mi Dios. *Proverbios 30:8-9*

Jesucristo nos aclara que las riquezas verdaderas se encuentran en otro lugar:



¹⁹ No acumulen para sí **TESOROS EN LA TIERRA**, donde **la polilla y el óxido destruyen**, y donde **los ladrones se meten a robar.** ²⁰ Más bien, acumulen para sí **tesoros en el cielo**, donde ni la polilla ni el óxido carcomen, ni los ladrones se meten a robar. ²¹ Porque **donde esté tu tesoro, allí estará también tu corazón.** *Mateo 6:19-21*

¿Quieres ganar la lotería?

¿De vez en cuando compras un boleto por si acaso? ¡Yo no! ¡No quiero ganar la lotería! ¿Por qué? ¡Es que no quiero complicarme la vida!

¿Sabes que han hecho estudios sobre la gente que gana la lotería, y la mayoría de ellos termina en una peor situación que antes de ganarla?* ¿Por qué? Es muy sencillo: creen que están ricos, y empiezan a gastar dinero como si nunca se agotara. Además, todos sus amigos y parientes empiezan a molestarles para que compartan, ¡y encuentran amigos que ni sabían que tenían!

Además, creen que el dinero les va a resolver todos sus problemas. Una vez vi en la televisión que una señorita ganó \$54 millones de dólares en la lotería de la Florida en Estados Unidos. La entrevistaron en la televisión, y ella dijo: “¡Quiero que todos sepan que no estoy casada!” Ella no era ni joven ni linda. Pensé: “¡Qué mujer más tonta! ¡Va a poder casarse muy pronto, pero no le va a gustar el resultado!”



Tal vez dices: “¡Yo no haría eso! Yo sería más sabio que eso.” Pero la Biblia afirma que tú y yo somos demasiado débiles para esa prueba, como hemos visto en estos versículos.

La raíz del problema con la lotería es que demuestra **el amor al dinero** de que habla 1 Timoteo 6:10 citado abajo, el cual conduce al pecado. Otro problema con la lotería es que el patrón de Dios es que uno debe trabajar para ganarse la vida, en vez de buscar enriquecer sin trabajar, como dice el apóstol Pablo:

Porque incluso cuando estábamos con ustedes, les ordenamos:

«**El que no quiera trabajar, que tampoco coma.**»

2 Tesalonicenses 3:10

* Véanse voces.huffingtonpost.com/2013/03/26/curiosidades-ganadores-loteria_n_2958436.html (en español) y boston.com/yourlife/health/mental/articles/2004/07/10/windfall_not_always_a_blessing_psychologists_say/ (en inglés) de entre muchos artículos sobre este tema.

¿Sabes que el no-cristiano no tiene ninguna responsabilidad de diezmar? Esto es algo solamente para el cristiano. Claro que si un no-cristiano decide dar algo a la iglesia, probablemente no será rechazada la donación, pero probablemente esa persona realmente no va a entender por qué los cristianos dan a la iglesia, y tal vez crea que el hacerlo le va a ganar algo con Dios. No le va a ganar nada. ¿Por qué no? Porque nuestra salvación no depende de ninguna cosa que hagamos nosotros, sino que es un regalo de Dios. Si uno no tiene la salvación, no tiene nada. Ése es el lindo mensaje del Evangelio de la Gracia.

La Salvación

Miremos primero nuestra situación:

...pues todos han pecado y están privados de la gloria de Dios, ...
Romanos 3:23

Resulta que todos somos pecadores, y como resultado de eso, estamos privados de la gloria de Dios, no podemos acercarnos a Dios. ¡Cosa seria! ¿Entonces qué nos pasará? Veamos:

Porque la paga del pecado es muerte, mientras que la dádiva de Dios es vida eterna en Cristo Jesús, nuestro Señor.

Romanos 6:23

¿Qué merecemos? Merecemos la muerte, igual como Adán y Eva cuando pecaron en el huerto. Y no sólo la muerte física, sino también la muerte espiritual: Todos iremos al infierno, para vivir allí, sufriendo para siempre, si no pertenecemos a Cristo.

Pero aquí también vemos **las buenas noticias**: **Jesús murió en la cruz en nuestro lugar, y resucitó tres días después, y por eso él nos dará la vida eterna si nos arrepentimos, y le aceptamos como nuestro Salvador.**

¿Has hecho esto? Si no lo has hecho, hazlo ya. Si no sabes cómo, comunícate conmigo o mira la información al fin de este folleto. **Es la cosa más importante que puedas hacer en toda tu vida.**

3. Debemos dar por amor y gratitud a Dios, porque él nos ha dado todas las cosas, y provee nuestras necesidades.

Como ya vimos en Romanos 8:32, Dios "...no escatimó ni a su propio Hijo, sino que lo entregó por todos nosotros..." Eso le debe dar a cada cristiano una profunda actitud de gratitud a Dios, y el deseo de obedecerle y agradecerle, y de devolverle lo poco que él exige. ¿Por qué? Porque me ha salvado del castigo merecido por mis pecados, y me tiene alistado un hogar con él para siempre en el cielo.

¿El "evangelio de la prosperidad"? ¡No!

Aquí no estoy predicando el "evangelio de la prosperidad". Algunos enseñan que si diezmamos, Dios nos va a hacer muy ricos. ¡La Biblia no enseña eso! Al contrario, la Biblia enseña que no debemos fijar nuestros ojos en ser ricos, como ya hemos visto en los pasajes anteriores.



La Biblia tiene otro enfoque completamente:

¹ Ya que han resucitado con Cristo, **busquen las cosas de arriba**, donde está Cristo sentado a la derecha de Dios. ² Concentren su atención **en las cosas de arriba, no en las de la tierra...**

Colosenses 3:1-2

Este mundo ni es nuestro hogar, sino que somos **ciudadanos del cielo** (Filipenses 3:20) y **extranjeros y peregrinos en la tierra** (Hebreos 11:13).

Pero Dios sí **proveerá todo lo que necesitemos** (Filipenses 4:19) y aún más, y nos **derramará su bendición** (Malaquías 3:10) en todos los aspectos de nuestras vidas.

Ahí está: ¿dónde está mi tesoro? ¿En qué estoy fijando mis ojos? El apóstol Pablo lo pone en perspectiva:

⁷ Porque **nada trajimos a este mundo, y nada podemos llevarnos**. ⁸ Así que, **si tenemos ropa y comida, contentémonos con eso**. ⁹ Los que quieren enriquecerse caen en la tentación y se vuelven esclavos de sus muchos deseos. Estos afanes insensatos y dañinos hunden a la gente en la ruina y en la destrucción. ¹⁰ Porque **el amor al dinero es la raíz de toda clase de males**. Por codiciarlo, algunos se han desviado de la fe y se han causado muchísimos sinsabores.

1 Timoteo 6:7-10

Fíjate: la raíz de los males no es el dinero mismo, sino ¡**el amor al dinero!**

¡Lo que Dios quiere es que estemos contentos con lo que nos ha dado! El apóstol Pablo entendió esto:

¹¹ ... **he aprendido a estar satisfecho** en cualquier situación en que me encuentre. ¹² Sé lo que es vivir en la pobreza, y lo que es vivir en la abundancia. He aprendido a vivir en todas y cada una de las circunstancias, tanto a quedar saciado como a pasar hambre, a tener de sobra como a sufrir escasez. ¹³ **Todo lo puedo en Cristo que me fortalece**.

Filipenses 4:11-13

II. Nos corresponde devolver una parte de lo que Dios nos ha dado.

A. ¿Con qué actitud debemos dar? Con gozo y generosidad.

⁶ Recuerden esto: **El que siembra escasamente, escasamente cosechará, y el que siembra en abundancia, en abundancia cosechará**. ⁷ Cada uno debe dar según lo que haya decidido en su corazón, no de mala gana ni por obligación, porque **Dios ama al que da con alegría**. ⁸ Y Dios puede hacer que toda gracia abunde para ustedes, de manera que siempre, en toda circunstancia, **tengan todo lo necesario**, y toda buena obra abunde en ustedes.

2 Corintios 9:6-8

Y mira este caso:

⁴¹ Jesús se sentó frente al lugar donde se depositaban las ofrendas, y estuvo observando cómo la gente echaba sus monedas en las alcancías del templo. Muchos ricos echaban grandes cantidades. ⁴² Pero una viuda pobre llegó y echó dos moneditas de muy poco valor.



⁴³ Jesús llamó a sus discípulos y les dijo: «Les aseguro que esta viuda pobre ha echado en el tesoro más que todos los demás. ⁴⁴ Éstos dieron de lo que les sobraba; pero ella, de su pobreza, echó todo lo que tenía, todo su sustento.» *Marcos 12:41-44*

¡Nadie puede mostrar una actitud mejor que la de esta pobre viuda! Dio por amor a Dios, ¡aunque no le quedara nada!

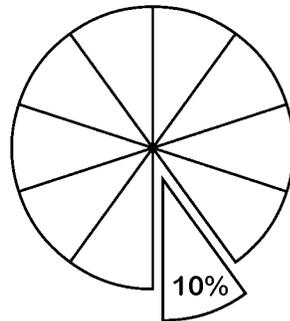
A veces la Biblia dice cosas que para el mundo parecen locura:

Con mi ejemplo les he mostrado que es preciso trabajar duro para ayudar a los necesitados, recordando las palabras del Señor Jesús: “Hay más dicha en dar que en recibir.” *Hechos 20:35*

Pero mientras uno aprende a dar, uno ve que es muy cierto.

B. ¿Cuánto debemos dar? Por lo menos el diezmo.

La Biblia hace bien claro que Dios quiere que le devolvamos por lo menos el diezmo, es decir, el 10% de todas nuestras ganancias. Pero encima de eso, quiere que demos generosamente.



“¿Por qué debemos pagarle al pastor un sueldo de tiempo completo si sólo trabaja una hora a la semana?”

Realmente hay personas que piensan así, pero no entienden de qué se trata el trabajo de un pastor de una iglesia. Lo ven sólo una hora cada semana cuando se levanta a predicar su sermón los domingos, así que piensan que sólo trabaja esa hora. Pero ni están pensando en el tiempo que requiere preparar un sermón bien hecho y bíblico. Y tampoco están pensando en todas las otras responsabilidades que tiene un pastor que toma en serio su trabajo.

Cuando un pastor predica algún domingo, no es que simplemente escoja un pasaje, lo lea una vez, y predique el mensaje de ese pasaje sin más preparación. Un sermón requiere horas de preparación. ¿Sabes cuánto tiempo se necesita para preparar un sermón de media hora? Estoy hablando de un sermón efectivo, que llega a los corazones de los oyentes con las verdades de la Palabra de Dios. ¡El promedio es aproximadamente unas 16 horas! Es decir, ¡dos días hábiles de trabajo, 40% de una semana laboral!

Este tiempo incluye horas de oración para que el Espíritu Santo le dé un buen entendimiento del pasaje y el mensaje que Él tiene para su pueblo, un estudio detallado del pasaje y de otros relacionados, estudio de comentarios sobre el pasaje, etc.

Y ésa sólo es una de las responsabilidades de un pastor. Tiene muchas otras:

- Enseñar la Palabra de Dios en otras reuniones durante la semana, como en un estudio bíblico en una casa
- Visitar a los enfermos de la congregación
- Pasar tiempo en oración por y con los miembros de la congregación
- Discipular a los miembros en la Palabra y la vida cristiana
- Consejería de miembros y de otros que la soliciten
- Evangelismo personal para traer a más personas al Reino de Dios, y capacitación de los miembros en el mismo
- Responsabilidades administrativas en la iglesia

Así que un pastor tiene muchas responsabilidades, suficientes para llenar todo su tiempo. ¡Son pocos los pastores que sólo trabajan 40 horas en la semana!

Y como dice en 1 Timoteo 5:17-18 que vimos arriba, «El trabajador merece que se le pague su salario». Y ese salario sólo puede venir de los diezmos y las ofrendas de los miembros de su iglesia.

Den, y se les dará: se les echará en el regazo una medida llena,



apretada,

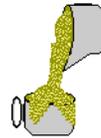


sacudida



y desbordante.

Porque con la medida que midan a otros, se les medirá a ustedes. *Lucas 6:38*



Las matemáticas de Dios

¿Mi sueldo - 10% = Más???

Tal vez dirás: “Esto no lo entiendo. Si lo que gano ahora no me basta para mis gastos, ¿cómo va a ser mejor con sólo el 90% de eso?” Yo sí comprendo las matemáticas: tengo mi licenciatura en matemáticas. Pero te aseguro que ésta no es cuestión de matemáticas: es cuestión de Dios y su promesa. Él es dueño de todo, y él sí provee.

Y lo he visto muchas veces, en mi vida personal y en las vidas de muchas otras personas: si obedecemos a Dios en esta parte de nuestra vida, él nos bendice, pero si le esquivamos lo que le corresponde en esto, siempre vamos a tener problemas económicos.

Lo mismo pasa con las iglesias: La iglesia que da de sus fondos a las obras misioneras y al evangelismo para que se extienda el evangelio por todo el mundo, recibe bendiciones y crece. Pero la iglesia que dice: “No tenemos ni lo suficiente, o apenas tenemos lo suficiente para nuestros gastos, así que todavía no podemos dar a las misiones”, esa iglesia sigue teniendo problemas económicos, y no crece. Lo he visto vez tras vez.

¡Así es como funciona la economía de Dios!

“¿Y por qué tengo que dar tanto? ¿No es mío el dinero que gané con mi propio trabajo, y no puedo yo decidir cuánto dar?” No. ¿Sabes qué? No es tu dinero. Todo lo que tenemos realmente viene de Dios, como vimos arriba en Santiago 1:17, y si somos cristianos ni nuestras personas nos pertenecen más, porque Cristo nos compró, liberándonos del poder del pecado:

¹⁹ ... Ustedes no son sus propios dueños; ²⁰ fueron comprados por un precio. Por tanto, honren con su cuerpo a Dios. *1 Corintios 6:19-20*

Vemos en muchas partes de la Biblia que el diezmo no es opcional, como cuando Dios habla en el libro de Malaquías:

⁸ «¿Acaso roba el hombre a Dios? ¡Ustedes me están robando!

»Y todavía preguntan: “¿En qué te robamos?”

»En los **diezmos** y en las **ofrendas**. ⁹ Ustedes —la nación entera— están bajo gran maldición, pues es a mí a quien están robando.

¹⁰ »**Traigan íntegro el diezmo** para los fondos del templo, y así habrá alimento en mi casa. **Pruébenme en esto —dice el SEÑOR Todopoderoso—, y vean si no abro las compuertas del cielo y derramo sobre ustedes bendición hasta que sobreabunde.** ¹¹ Exterminaré a la langosta, para que no arruine sus cultivos y las vides en los campos no pierdan su fruto —dice el SEÑOR Todopoderoso—. ¹² Entonces todas las naciones los llamarán a ustedes dichosos, porque ustedes tendrán una nación encantadora —dice el SEÑOR Todopoderoso—.»
Malaquías 3:8-12

Algunos cristianos creen que el diezmo sólo era para el Antiguo Testamento, y que en el Nuevo Testamento tenemos la libertad de dar más, o menos, según nuestras preferencias. Y algunos citan esta enseñanza de Jesús:

¡Ay de ustedes, maestros de la ley y fariseos, hipócritas! Dan la décima parte de sus especias: la menta, el anís y el comino. Pero **han descuidado los asuntos más importantes de la ley**, tales como la justicia, la misericordia y la fidelidad. **Debían haber practicado esto sin descuidar aquello.**
Mateo 23:23

Pero aquí Jesús no está diciendo que el diezmo no se aplique ahora, porque dice: “**Debían haber practicado esto sin descuidar aquello**”. La palabra “esto” se refiere a “**los asuntos más importantes de la ley**, tales como la justicia, la misericordia y la fidelidad”, ¡pero la palabra “aquello” se refiere al diezmo! Su único punto es que “la justicia, la misericordia y la fidelidad” son más importantes que el diezmo. Pero está afirmando que sí debemos diezmar.

Todos podemos y debemos diezmar, ganemos poco o mucho. Aun en las iglesias más pobres, si hay sólo **diez familias**, y si cada familia está diezmando, ¡**por lo menos pueden pagar al pastor** con el mismo sueldo que ellos están ganando!

C. ¿A qué debemos dar?

Los usos que la Biblia da para los diezmos y ofrendas son mayormente los siguientes cinco, aproximadamente en su orden de prioridad, comenzando con el más importante:

1. El sostenimiento de los obreros cristianos en la iglesia local, especialmente los que trabajan de tiempo completo como los **pastores**.
2. El sostenimiento de otros obreros cristianos, en particular a los **misioneros** que van a otras partes del país o del mundo para plantar iglesias donde no hay.
3. Actos de **misericordia** para los que tienen necesidad, no sólo dentro de la iglesia sino también en la comunidad que la rodea.
4. Ocasiones de **fraternidad** y **compañerismo** entre la familia de Dios, que es la iglesia. (En la Biblia la palabra “iglesia” nunca se refiere a un edificio, sino siempre a una congregación de cristianos en cierto lugar.)
5. Los **gastos de la congregación** necesarios para su funcionamiento, que incluye su lugar de reunión. Éstos deben tener la última prioridad, y en el Nuevo Testamento realmente no habla de esto, ¡pero muchas veces llega a tener la primera prioridad en nuestras iglesias hoy en día!

1) Es importante que cada iglesia cristiana instituya medidas para asegurar que ningún individuo sea tentado a emplear mal o apropiar el dinero de las ofrendas. Estas medidas deben incluir el manejo muy transparente del dinero desde el momento en que se reciba hasta el momento en que se gaste, preferiblemente verificado por dos o tres personas. Además deben preparar resúmenes que expliquen cómo se gasta el dinero de la iglesia, que están a la disposición de todos. Si tu iglesia no tiene tales medidas, y no está dispuesta a implementarlas, es posible que debas buscar otra que sí las tiene.

2) Es posible que estés usando esta duda como una excusa para no dar. Pero no tenemos esa opción: la Biblia nos manda que demos. Y al fin y al cabo, Dios te va a bendecir por tu obediencia a él, y no por el uso que se da al dinero.

En las iglesias cristianas que siguen el patrón bíblico, nadie va a obligarte a diezmar. Nadie va a tratar de verificar si cada miembro de la iglesia está diezmando. Esto está entre tú y Dios.

Hay iglesias que sí exigen que sus miembros diezmen, les obligan a comprobar que lo están haciendo. Pero esto no es bíblico: el diezmo debe ser algo entre tú y Dios.

D. ¿Al fin y al cabo, por qué debemos dar?

Hay cuatro razones, y todas son importantes:

1. Debemos dar porque Dios lo manda.

Esto lo hemos visto en todos los pasajes anteriores.

2. Debemos dar para recibir la bendición de Dios en nuestras vidas personales.

Esto también lo hemos visto en varios de los pasajes anteriores, tales como Mateo 6:33, 2 Corintios 9:6-8, y Malaquías 3:10-12. Pero la siguiente declaración de Jesús es uno de los más claros:

5. Gastos de la congregación

En cuanto a los gastos de la congregación (o el templo), Dios mismo dice:

Traigan íntegro el diezmo para los fondos del templo, y así habrá alimento en mi casa. *Malaquías 3:10a*

Cualquier iglesia tiene costos de operación, y éstos hay que pagar para que la congregación pueda tener un lugar donde reunirse, pero no deben tener la prioridad, sino que la deben tener los primeros cuatro usos, ¡comenzando con pagar al pastor!

Muchas veces las iglesias gastan un gran porcentaje de su dinero en la construcción y el mantenimiento de su planta física, su edificio, en vez de pagar a su pastor. ¡Pero realmente es mejor reunirse en un local arrendado o prestado y pagar al pastor, en vez de tener edificio propio y no pagarle!

En el Nuevo Testamento vemos que generalmente las congregaciones se reunían en las casas de los miembros (Roma: Romanos 16:3-5, Corinto: Romanos 16:23, Éfeso: 1 Corintios 16:19, Colosas: Filemón 1:1-2), y no vemos ni un solo ejemplo de una iglesia que tenía su propio edificio.

Crédito a nuestra cuenta

En Filipenses 4:14-19 que cito arriba vimos que dar a la obra del Señor trae bendiciones, trae crédito a nuestra cuenta, trae la promesa de la provisión de Dios. A muchos cristianos les gusta citar el versículo 19, con su linda promesa de la provisión de Dios, pero es importante verlo en su contexto: ¡esta promesa es para los que están contribuyendo a la obra del Señor y a su iglesia!

¿Y si lo malgastan?

Algunos sin duda van a decir: ¿Qué si la iglesia malgasta el dinero que doy? A eso quiero decir dos cosas:

Se ven estos usos en muchas partes de la Biblia, tanto en el Antiguo Testamento como en el Nuevo, especialmente los primeros cuatro.

1. Pastores

En cuanto al sostenimiento de los obreros cristianos en la iglesia local, especialmente los pastores, está claro que este uso de los diezmos y ofrendas debe tener la primera prioridad. Esto podemos ver tanto en el Antiguo Testamento como en el Nuevo.

El apóstol Pablo enseña sobre esto en varias partes:

El que recibe instrucción en la palabra de Dios, **comparta** todo lo bueno **con quien le enseña**. *Gálatas 6:6*

¹⁷ Los **ancianos** que dirigen bien los asuntos de la iglesia son dignos de **doble honor**, especialmente los que dedican sus esfuerzos a la **predicación** y a la **enseñanza**. ¹⁸ Pues la Escritura dice: «No le pongas bozal al buey mientras esté trillando», y «**El trabajador merece que se le pague su salario**». *1 Timoteo 5:17-18*

¹³ ¿No saben que los que sirven en el templo reciben su alimento del templo, y que los que atienden el altar participan de lo que se ofrece en el altar? ¹⁴ Así también el Señor ha ordenado que **quienes predicán el evangelio vivan de este ministerio**. *1 Corintios 9:13-14*

Este último pasaje es tal vez el más claro, y también aclara que el patrón es el mismo en los dos Testamentos: los obreros de Dios deben poder vivir del ministerio, sin tener que hacer otros trabajos para ganarse la vida. Aquí el apóstol Pablo pone al pastor en la misma categoría como los sacerdotes y levitas del Antiguo Testamento.

2. Misioneros

Podemos ver el mismo patrón para los misioneros como el apóstol Pablo mismo. La iglesia en Filipos en Macedonia era una iglesia muy especial para él, que lo apoyaba económicamente en varias ocasiones:

¹⁴ Sin embargo, han hecho bien en participar conmigo en mi angustia. ¹⁵ Y ustedes mismos, filipenses, saben que en el principio de la obra del evangelio, cuando salí de Macedonia, ninguna iglesia participó conmigo en mis **ingresos y gastos**, excepto ustedes. ¹⁶ Incluso a Tesalónica me enviaron ayuda una y otra vez para suplir mis necesidades. ¹⁷ No digo esto porque esté tratando de conseguir más ofrendas, sino que trato de aumentar **el crédito a su cuenta**. ¹⁸ Ya he recibido todo lo que necesito y aún más; tengo hasta de sobra ahora que he recibido de Epafrodito lo que me enviaron. **Es una ofrenda frágante, un sacrificio que Dios acepta con agrado.** ¹⁹ **Así que mi Dios les proveerá de todo lo que necesiten, conforme a las gloriosas riquezas que tiene en Cristo Jesús.**

Filipenses 4:14-19

3. Misericordia

En cuanto a la misericordia, en muchos pasajes del Antiguo Testamento se ve que un uso importante de los diezmos era para ayudar a los necesitados, como aquí:

Cuando ya hayas apartado la décima parte de todos tus productos del tercer año, que es el año del **diezmo**, se la darás **al levita, al extranjero, al huérfano y a la viuda**, para que coman y se sacien en tus ciudades.

Deuteronomio 26:12

El huérfano y la viuda eran personas que no tenían a quien los cuidara y los alimentara, así que dependían de la bondad de los demás, y el extranjero también, quien en muchos casos estaba desplazado por causa de catástrofes o guerra en su país de origen. El levita, en cambio, era un obrero de Dios de tiempo completo, igual como los pastores del Nuevo Testamento.

En el Nuevo Testamento vemos que los cristianos seguimos teniendo la misma responsabilidad:

La religión pura y sin mancha delante de Dios nuestro Padre es ésta: **atender** a los **huérfanos** y a las **viudas** en sus aflicciones, y conservarse limpio de la corrupción del mundo.

Santiago 1:27

4. Fraternidad y compañerismo

En cuanto a las ocasiones de fraternidad y compañerismo entre hermanos, vemos el patrón de la Ley de Moisés, en que uno de los usos importantes del diezmo era comer juntos y hacer una fiesta para los parientes y los vecinos, especialmente los necesitados:

²² »Cada año, sin falta, apartarás la **décima parte** de todo lo que produzcan tus campos. ²³ En la presencia del SEÑOR tu Dios **comerás** la **décima parte** de tu trigo, tu vino y tu aceite, y de los primogénitos de tus manadas y rebaños; lo harás en el lugar donde él decida habitar. Así aprenderás a temer siempre al SEÑOR tu Dios. ...

²⁶ ...en presencia del SEÑOR tu Dios, tú y tu familia **comerán** y **se regocijarán**. ²⁷ Pero toma en cuenta a los **levitas** que vivan en tus ciudades. Recuerda que, a diferencia de ti, ellos no tienen patrimonio alguno.

²⁸ »Cada tres años reunirás los **diezmos** de todos tus productos de ese año, y los almacenarás en tus ciudades. ²⁹ Así los **levitas** que no tienen patrimonio alguno, y los **extranjeros**, los **huérfanos** y las **viudas** que viven en tus ciudades podrán comer y quedar satisfechos. Entonces el SEÑOR tu Dios bendecirá todo el trabajo de tus manos.

Deuteronomio 14:22-29

En el Nuevo Testamento vemos la misma idea en la iglesia:

⁴⁶ No dejaban de reunirse en el templo ni un solo día. **De casa en casa partían el pan y compartían la comida con alegría y generosidad,**

⁴⁷ alabando a Dios y disfrutando de la estimación general del pueblo. Y cada día el Señor añadía al grupo los que iban siendo salvos.

Hechos 2:46-47